

DILEMAS ÉTICOS CONTEMPORÁNEOS: UNA REFLEXIÓN NECESARIA DESDE LA COMPLEJIDAD HUMANA

PUBLICACIÓN ANTICIPADA

El Comité Editorial de la revista Iustitia aprueba la publicación anticipada del presente manuscrito dado que ha culminado el proceso editorial de forma satisfactoria. No obstante, advierte a los lectores que esta versión en PDF es provisional y puede ser modificada al realizar la corrección de estilo y la diagramación del documento.

ACCEPTED FOR PUBLICATION

The Editorial Board of Iustitia approves the early publication of this manuscript since the editorial process has been satisfactorily completed. However, it warns readers that this PDF version is provisional and may be modified by proof-reading and document layout processes.

Dilemas éticos contemporáneos: una reflexión necesaria desde la complejidad humana

Contemporary Ethical Dilemmas: A Necessary Reflection from Human Complexity

Clara Patricia Guzmán Silva

Economista, Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia. Especialista en Administración de la Informática Educativa, Universidad de Santander, Bucaramanga, Colombia. Especialista en Gerencia de Proyectos, Universidad de Boyacá, Tunja, Colombia. Magister en Economía, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, Colombia. Doctora en Economía, Pobreza y Desarrollo Social, Universidad de Baja California, Nayarit, México. Decana, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad ECCI, Bogotá, Colombia. Docente de Posgrados, Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia. Docente, Escuela de Administración, Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia.

clarapguzman@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-9162-0552>

Fray José Gregorio Hernández Tarazona

Licenciado en Filosofía, Ética y Valores Humanos, Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia. Licenciado en Teología, Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia. Especialista en Gerencia Educativa, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá, Colombia. Especialista en Liderazgo e Innovación Educativa, Universidad Santo Tomás, Tunja, Colombia. Magister en Pedagogía, Universidad Santo Tomás, Tunja, Colombia. Magister en Gerencia de Instituciones Educativas, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá, Colombia. Investigador y Docente de Posgrados, Universidad Santo Tomás, Bucaramanga, Colombia. Decano de la División de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad Santo Tomás, Bucaramanga, Colombia.

deccienjuryp@ustabuca.edu.co

<https://orcid.org/0009-0001-6225-5776>

Recibido: 24 de julio de 2025

Aceptado: 12 de agosto de 2026

Cómo citar este artículo:

Guzman Silva, C. P. y Hernández Tarazona, J. G. (2026). Dilemas éticos contemporáneos: una reflexión necesaria desde la complejidad humana. *Iustitia*, 24(29). <https://doi.org/10.15332/iust.v24i29.3358>

Resumen

Los acelerados cambios tecnológicos, la crisis ambiental, la desigualdad social y la disolución de los vínculos comunitarios han traído consigo nuevos dilemas éticos que demandan ser comprendidos desde la complejidad humana. Este artículo, de tipo ensayístico y reflexivo, se propone analizar críticamente estos dilemas desde una perspectiva interdisciplinar que vincula ética y economía. A partir de un análisis documental y argumentativo, se exploran las tensiones entre eficiencia y justicia, automatización y dignidad, individualismo y cuidado. Se recurre a las ideas de Adela Cortina, Martha Nussbaum, Byung-Chul Han, así como a las propuestas críticas de economistas contemporáneos como Mariana Mazzucato y Daron Acemoglu. La principal conclusión es la necesidad de repensar el desarrollo y la vida colectiva desde una ética del cuidado, la interdependencia y la dignidad.

Palabras clave: dilemas éticos, complejidad humana, economía crítica, ética del cuidado, automatización, justicia social.

Abstract

Rapid technological changes, the environmental crisis, social inequality, and the dissolution of community ties have brought about new ethical dilemmas that demand to be understood through the lens of human complexity. This essayistic and reflective article aims to critically analyze these dilemmas from an interdisciplinary perspective that links ethics and economics. Based on documentary and argumentative analysis, the tensions between efficiency and justice, automation and dignity, and individualism and care are explored. The discussion draws on the ideas of Adela Cortina, Martha Nussbaum, and Byung-Chul Han, as well as on the critical proposals of contemporary economists such as Mariana Mazzucato and Daron Acemoglu. The main conclusion highlights the need to rethink development and collective life through an ethics of care, interdependence, and dignity.

Key words: Ethical dilemmas, human complexity, critical economics, ethics of care, automation, social justice.

Introducción

En el siglo XXI, la humanidad se enfrenta a dilemas éticos sin precedentes, producidos por una conjunción de factores interrelacionados: la digitalización acelerada, el colapso ecológico, la fragmentación del tejido social y una economía que muchas veces desvincula el crecimiento del bienestar humano. Estos fenómenos no son neutros ni meramente técnicos, sino expresiones de decisiones profundamente morales.

Estos desafíos trascienden la mera distinción entre lo correcto y lo incorrecto, adentrándose en intrincados problemas que involucran a múltiples actores, escalas y horizontes temporales. La inteligencia artificial, la brecha de desigualdad económica y la crisis climática son solo algunos ejemplos de escenarios donde las decisiones no solo tienen implicaciones económicas o tecnológicas, sino profundas ramificaciones morales que requieren una consideración exhaustiva.

La era global y tecnificada en la que nos desenvolvemos ha complejizado enormemente los dilemas éticos. La digitalización, la inmediatez de la información y la hiperconexión social y económica amplifican los retos de decidir entre lo correcto e incorrecto, lo justo y lo injusto. La ética contemporánea no puede reducirse a reglas rígidas ni a posiciones absolutas; por el contrario, debe dialogar con la diversidad humana, con sus emociones, intereses e incertidumbre (Cortina, 2001).

Desde esta perspectiva, se hace necesario revalorizar el papel de la ética en la comprensión y transformación de las estructuras económicas y sociales. Como afirma Cortina (2017), “toda política económica lleva implícita una concepción de justicia”. Así, este artículo busca argumentar que la reflexión ética debe dialogar con la economía, la política y la cultura para afrontar las tensiones del presente desde la complejidad de lo humano.

Contexto y propósito

Este artículo se justifica en la necesidad de fortalecer el análisis crítico sobre los fundamentos éticos del desarrollo contemporáneo. La creciente desconexión entre los avances económicos y la justicia social, así como la invisibilización de las emociones y del cuidado en los discursos públicos, evidencia una ética racionalista e instrumental insuficiente.

Es por esto por lo que se tiene como propósito principal reflexionar críticamente sobre los dilemas éticos contemporáneos desde una mirada interdisciplinar que vincule economía, filosofía y ética del cuidado.

Enfoque metodológico

Este artículo corresponde a una investigación cualitativa de tipo teórico-argumentativa, enmarcada en el género del ensayo académico reflexivo. Se utilizó la técnica de análisis documental con revisión crítica de fuentes primarias y secundarias, provenientes de la filosofía moral, la ética aplicada, la economía crítica y la teoría política.

Las fuentes fueron seleccionadas por su relevancia en el debate actual y la autoridad intelectual de sus autores/as, entre ellos: Adela Cortina, Martha Nussbaum, Byung-Chul Han, Mariana Mazzucato, Daron Acemoglu y Shoshana Zuboff.

Resultados y discusión

La ética como respuesta a la complejidad humana

Adela Cortina (2003) sostiene que la ética contemporánea consiste en reconocer la pluralidad de situaciones y la heterogeneidad de los sujetos, lo que implica repensar continuamente qué desigualdades deben subsanarse y qué diferencias deben protegerse. La autora argumenta por una “ética cordial”, centrada en la compasión, la empatía y la responsabilidad compartida: “La clave de la vida social no es el individuo atomizado, sino personas que se saben vinculadas desde el origen” (Cortina, 2001, p. 6). Esta ética relacional contribuye a tejer comunidad desde la vulnerabilidad y la interdependencia, reconociendo que los dilemas morales no se resuelven de manera aislada.

Martha Nussbaum (2022) y en lo desarrollado por Cerezal (2025) destaca la vulnerabilidad y la dignidad como principios ineludibles de la justicia contemporánea. Para una democracia auténticamente justa, argumenta la autora, es necesario garantizar a todos los individuos un umbral básico de capacidades fundamentales que permitan una vida digna y plena, más allá de la igualdad formal. Inspirada en Rawls y Aristóteles, Nussbaum subraya que la ética política debe institucionalizar la compasión y asegurar que las diferencias inherentes a la complejidad humana no sean causa de exclusión ni menosprecio (Nussbaum, 2025). Esta perspectiva invita a repensar

el modo en que nuestras sociedades abordan la discapacidad, el género, la edad y otras fuentes de desigualdad estructural.

Byung-Chul Han (2014, 2023) advierte que la llamada sociedad del rendimiento — caracterizada por el énfasis en la productividad y la autoexplotación— ha derivado en nuevas formas de sufrimiento y alienación, donde la transparencia se impone como exigencia totalizante y “la positividad borra la singularidad y disuelve la confianza” (Han, 2014, p. 37). Los ámbitos económico, tecnológico y social están marcados hoy por la tensión entre hipertexto, privacidad y autenticidad. El imperativo de la transparencia, lejos de garantizar la verdad, puede minar la confianza y la espontaneidad humana, generando dilemas sobre el respeto de la intimidad, la identidad y la autonomía personal.

La rápida evolución de las tecnologías, particularmente la inteligencia artificial (IA) y el big data, ha generado un nuevo conjunto de interrogantes éticos que desafían los marcos normativos existentes. La privacidad de los datos, la autonomía individual frente a algoritmos predictivos y la responsabilidad por las acciones de sistemas autónomos son cuestiones centrales. Como observa Byung-Chul Han (2014) en *Psicopolítica*, la sociedad contemporánea tiende hacia una “transparencia” que, lejos de empoderar, puede convertirse en una forma sutil de control y vigilancia, diluyendo los límites de la esfera privada y exponiendo al individuo a nuevas vulnerabilidades. Esta dinámica nos obliga a reconsiderar el significado de la autonomía en el entorno digital y a desarrollar mecanismos para su protección.

Además, la automatización avanzada y la IA plantean desafíos significativos para el futuro del empleo y la equidad económica. Erik Brynjolfsson y Andrew McAfee (2014), en *The Second Machine Age*, argumentan que, si bien la tecnología es un potente motor de productividad, su avance desregulado puede exacerbar la desigualdad al desplazar la mano de obra humana y concentrar la riqueza. Este escenario nos confronta con un dilema ético fundamental: ¿debe la maximización de la eficiencia económica primar sobre la equidad distributiva? La búsqueda de soluciones, como la renta básica universal o la redistribución de los beneficios de la productividad tecnológica, no es meramente una cuestión económica, sino una profunda reflexión sobre la justicia social y el contrato social en la era digital.

Ética y economía: hacia una integración indispensable

Durante décadas, el discurso económico dominante ha sostenido que el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) es un sinónimo incuestionable de progreso. Sin embargo, como advierte Mazzucato (2019), no todo valor económico es socialmente valioso. La financiarización de la economía y la expansión de industrias que degradan el medio ambiente o explotan el trabajo precario son ejemplos de cómo el crecimiento puede ser éticamente problemático.

Desde una perspectiva económica y filosófica, Amartya Sen (2009), con su enfoque en el desarrollo como libertad y la teoría de las capacidades, argumenta que la justicia no se limita a la distribución de bienes, sino a la expansión de las oportunidades y libertades reales de las personas para llevar una vida que valoren. Al abordar dilemas éticos relacionados con la desigualdad o la pobreza, es imperativo considerar la privación de capacidades que estas condiciones generan, lo que impulsa la búsqueda de soluciones que empoderen a los individuos y les permitan florecer plenamente.

Adela Cortina (2017) plantea que la economía no puede estar exenta de la deliberación moral: “la ética se convierte en una aliada imprescindible para que la economía no desdibuje su dimensión humana” (p. 45). En efecto, decisiones como la asignación de presupuestos públicos, la priorización de sectores económicos o la regulación de mercados implican juicios sobre lo que consideramos justo, digno y deseable como sociedad.

Desde la economía, Amartya Sen (1998) ha señalado que el divorcio entre ética y economía ha resultado perjudicial para ambas disciplinas. Sen sostiene que “un contacto más íntimo... puede ser beneficioso no sólo para la economía, sino también para la ética” (Sen, 1989, p. 21). La inclusión de criterios éticos en la evaluación de políticas económicas es clave para el bienestar y la dignidad humana. John Kenneth Galbraith y Peter Drucker, entre otros, han advertido que una economía sin compromiso ético es susceptible a crisis, desigualdades y corrupción (Caram & Spiegel, 2016). Así, la ética se configura no como un adorno sino como base estructurante de sociedades sostenibles y justas, capaces de hacer frente a la complejidad social y ecológica.

Mariana Mazzucato (2019) argumenta que muchas actividades lucrativas no generan valor social, sino que extraen valor del trabajo o los bienes comunes. Así, el enfoque económico dominante pierde de vista la dimensión moral del bienestar colectivo. Cortina (2017) refuerza esta crítica al señalar que la aporofobia —el rechazo al pobre— ha quedado invisibilizada en la toma de decisiones públicas, revelando la necesidad de un paradigma ético en la economía.

La creciente interconexión de los sistemas económicos y sociales ha transformado los dilemas éticos en problemas de escala global. La crisis climática es un ejemplo paradigmático, no solo como un reto ambiental, sino como un dilema ético sobre la responsabilidad intergeneracional y la justicia distributiva a nivel planetario. ¿Cómo se distribuye equitativamente la carga de la mitigación y adaptación al cambio climático entre las naciones desarrolladas, históricamente responsables de mayores emisiones, y las naciones en desarrollo, más vulnerables a sus impactos?

Adela Cortina (2017), a través de su concepto de la "ética de la razón cordial" y su análisis de la aporofobia —el rechazo y aversión al pobre—, subraya la importancia de la empatía y el reconocimiento de la dignidad humana en las interacciones económicas y sociales. La indiferencia ante la pobreza extrema o el sufrimiento derivado de decisiones económicas globales distantes representa un fracaso ético que socava los fundamentos de una sociedad justa. Cortina (2017) afirma que "la aporofobia es el mal de nuestras sociedades opulentas, que se indignan ante la corrupción, pero aceptan la desigualdad estructural como un hecho" (p. 78). Esta perspectiva nos urge a trascender el mero interés particular y a cultivar una ética de la responsabilidad que se extienda a aquellos cuyas vidas están intrínsecamente ligadas a nuestras acciones, incluso a distancia.

Dilemas emergentes: inteligencia artificial, desigualdad y crisis ecológica

La humanidad contemporánea se encuentra en el umbral de cambios históricos que han multiplicado y profundizado viejos y nuevos dilemas morales. La irrupción de tecnologías como la inteligencia artificial (IA), el agravamiento de la desigualdad y la creciente amenaza de la crisis ecológica han puesto a prueba los cimientos éticos sobre los que se construyen nuestras sociedades. Estos desafíos no pueden resolverse mediante recetas éticas simplistas ni mediante reglas universales descontextualizadas. Exigen, en cambio, una aproximación que reconozca la complejidad humana, las emociones, las narrativas y las estructuras sociales en que están inmersos los sujetos

Charles Taylor y Alasdair MacIntyre subrayan que la ética no puede concebirse como un catálogo de máximas individuales, sino como el resultado de marcos culturales, históricos y comunitarios compartidos. Según Taylor, los marcos de sentido se constituyen colectivamente y son el sustrato sobre el cual se articulan las nociones de bien, justicia y dignidad. MacIntyre, por su parte, propone una ética de las virtudes situada, donde la deliberación moral es inseparable de

las tradiciones y las historias vividas por los sujetos. En este sentido, la ética emerge como una respuesta plural y adaptativa a la complejidad e historicidad humanas, alejándose de las pretensiones universales del racionalismo ético clásico.

Esta perspectiva es especialmente relevante en contextos de desigualdad estructural y multiculturalidad creciente. La pluralidad de valores, cosmovisiones y tradiciones invita a comprender los dilemas morales como procesos de negociación colectiva, orientados a la justicia en contextos concretos y cambiantes. Esta ética del reconocimiento y la cooperación se convierte en una brújula para enfrentar los retos de la globalización y la digitalización, donde la interacción entre culturas y modos de vida obliga a repensar el sentido de la justicia y el bien común.

Byung-Chul Han, en "La sociedad del cansancio", describe cómo el paso del modelo disciplinario-fordista a la sociedad del rendimiento ha transformado radicalmente la subjetividad. Ya no predominan la coacción y la opresión externas: el individuo se convierte en su propio explotador bajo la ética del emprendimiento, la autoexigencia y la competencia permanente. El resultado es una subjetividad fatigada que, lejos de alcanzar la autonomía prometida, cae presa de la auto-explotación y el aislamiento psicosocial.

Esta deriva produce un debilitamiento de los lazos solidarios y una dificultad creciente para empatizar con el sufrimiento ajeno. El éxito individual, erigido como máxima aspiración, naturaliza ambientes laborales y sociales hipercompetitivos donde la "indiferencia moral estructural" es la norma (Zuboff, 2019). Los otros dejan de ser interlocutores dignos y portadores de derechos, para convertirse en competidores o simples datos estadísticos. Así se instala un clima moral que legitima la exclusión y banaliza la violencia estructural, especialmente hacia los más vulnerables.

La ética, entonces, debe recuperar la presencia del otro como sujeto moral irreductible. Esto exige superar el paradigma del "yo empresario de sí mismo" para dar paso al "nosotros" solidario; rehabilitar la compasión, la reciprocidad y el reconocimiento mutuo como pilares de toda reflexión y acción ética.

Frente al reduccionismo racionalista, Martha Nussbaum (2001), en "Upheavals of Thought", reivindica la centralidad de las emociones en la toma de decisiones morales. Las emociones —lejos de ser simples impulsos irracionales— constituyen formas complejas de juicio que encarnan conocimientos sobre lo que valoramos y cómo vivimos en el mundo. Ignorar esta riqueza emocional equivale a empobrecer la deliberación ética y a amputar la dimensión humana

de la moral; la empatía, la compasión y la capacidad de imaginar el sufrimiento ajeno son recursos esenciales para construir juicios morales robustos y humanos.

La experiencia ética, desde esta mirada, no es un proceso lineal de optimización racional, sino una práctica narrativa e interpretativa, donde las historias personales y colectivas, los vínculos afectivos y los dilemas encarnados en biografías reales juegan un papel irremplazable. Así, la interdisciplinariedad y el diálogo cultural se revelan como caminos privilegiados para abordar problemas morales complejos, integrando las voces de quienes han sido históricamente marginados o invisibilizados.

Dilemas Éticos de la Inteligencia Artificial

El avance acelerado de la IA supone tanto una esperanza para el progreso humano como una amenaza para la equidad y la democracia. Los algoritmos, lejos de ser neutrales, encarnan los sesgos de quienes los diseñan e implementan. Esto puede traducirse en discriminación automatizada, amplificación de prejuicios sociales y consolidación de brechas preexistentes. ¿Quién es responsable por los sesgos algorítmicos? ¿Cómo garantizar la transparencia, la rendición de cuentas y la protección de datos en un entorno digital donde los usuarios rara vez comprenden el funcionamiento del sistema?

Acemoglu (2021) argumenta que el reto no radica en la tecnología per se, sino en las decisiones políticas, éticas y sociales que guían su diseño e implantación. Si el desarrollo tecnológico se orienta exclusivamente según lógicas de rentabilidad y eficiencia, la IA tenderá a reproducir y acentuar desigualdades estructurales, automatizando tanto el éxito como la exclusión. El verdadero dilema ético es cómo orientar la IA al servicio del bienestar colectivo, promoviendo la equidad y la inclusión, y minimizando daños colaterales en la vida social, laboral y política.

En estos debates, la propuesta de Martha Nussbaum desde el enfoque de capacidades es de invaluable riqueza. Este marco sitúa el desarrollo humano más allá del PIB o del ingreso, afirmando que el florecimiento auténtico requiere que todas las personas puedan desplegar capacidades fundamentales: salud, educación, autonomía, participación política, vínculos afectivos y desarrollo emocional. La IA, bien regulada y orientada, puede contribuir poderosamente a este florecimiento, pero solo si está alineada con valores éticos y democráticos.

La digitalización y la economía del conocimiento han multiplicado las oportunidades de unos pocos, mientras millones permanecen excluidos del acceso a recursos educativos,

tecnológicos y sanitarios. Abordar la desigualdad, encarnada en la brecha digital y la precarización laboral, exige metodologías distributivas innovadoras.

John Rawls (1971), con su “velo de la ignorancia”, ilustra un método radicalmente democrático para imaginar una sociedad justa: diseñar principios y estructuras sin privilegiar el propio lugar en ellas, es decir, considerando que cualquiera podría ocupar cualquier posición social. La noción de “justicia como equidad” de Rawls se vuelve especialmente relevante cuando los avances tecnológicos reconfiguran el trabajo, la distribución de la riqueza y el acceso a los nuevos bienes y derechos digitales.

Pero en una sociedad pluralista —etérea y plural, diría Taylor— los consensos éticos deben derivar de un diálogo genuino entre perspectivas divergentes; han de evitar tanto el relativismo indiferente como el dogmatismo moralista, desplegando procesos deliberativos que armonicen libertad individual, justicia social y bien común.

La emergencia climática, sintetizada en la advertencia de Latour sobre la urgencia de “aterrizar” en una nueva conciencia planetaria, obliga a reconceptualizar la ética más allá del círculo humano inmediato. El cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación desafían la justicia intergeneracional y la corresponsabilidad global. Hoy, la ética ya no puede ser antropocéntrica: debe preguntarse no solo cómo vivir mejor nosotros, sino cómo asegurar condiciones dignas para los aún no nacidos y para el resto de la biosfera.

Esto implica, como sostiene Latour (2017), reconocer que nuestras acciones locales tienen consecuencias globales e incorporar la interdependencia ecológica en la arquitectura ética, política y económica. La sostenibilidad, entonces, debe ser el criterio axial de toda deliberación ética relevante en el siglo XXI. Ideas como el “decrecimiento” y la “economía circular” muestran posibilidades alternativas, donde el consumo y la producción no depreden sistemáticamente los recursos planetarios.

Conclusiones

En síntesis, los dilemas éticos contemporáneos no pueden resolverse mediante soluciones simplistas o enfoques unidimensionales. Exigen una comprensión holística de la complejidad humana, integrando la racionalidad con la emoción, el interés individual con la responsabilidad colectiva. Desde la intersección de la ética y la economía, es imperativo fomentar un diálogo transdisciplinar que permita analizar las implicaciones morales de nuestras decisiones económicas

y tecnológicas. Este enfoque debe orientar la formulación de políticas que promuevan no solo la prosperidad material, sino también el florecimiento humano en su sentido más amplio y profundo.

La reflexión rigurosa sobre estos dilemas no es un ejercicio académico meramente teórico, sino una urgencia práctica e imperativa para construir un futuro en el que la tecnología y la economía sirvan genuinamente a la humanidad. La complejidad inherente a la condición humana, si bien es la fuente de estos intrincados dilemas, es también la clave para su desentrañamiento y para la consecución de una sociedad más justa, equitativa y plenamente humana.

En este contexto, el pensamiento de autoras y autores como Cortina, Han y Nussbaum permite abrir caminos hacia una ética pública renovada, capaz de dialogar con la técnica, la política y la economía. Se trata, en última instancia, de redefinir el sentido del progreso desde una perspectiva más humana, solidaria y sostenible.

Frente a la automatización, la desigualdad y la crisis ecológica, se hace urgente construir una ética pública renovada que promueva la justicia estructural, el cuidado mutuo y la corresponsabilidad planetaria. Como afirma Cortina (2017), sin ética no hay democracia sólida, y sin justicia no hay humanidad.

Los dilemas éticos contemporáneos desafían las categorías tradicionales y exigen respuestas innovadoras, plurales y fundamentadas en una comprensión profunda de la fragilidad y el potencial humanos. La ética, en la era digital y ecológica, debe superar el individualismo y el utilitarismo estrecho, volviéndose práctica comunitaria, narrativa, compasiva y radicalmente democrática.

La inteligencia artificial, la desigualdad y la emergencia ecológica no son males inevitables, sino pruebas cruciales sobre la capacidad humana de deliberar, imaginar y actuar colectivamente. Solo una ética robusta podrá guiar la construcción de sociedades más justas, responsables y solidarias, reconciliando progreso con dignidad y bienestar individual con el bien común planetario.

Las próximas décadas se definirán, en gran medida, por la calidad del diálogo ético que sepamos sostener y la capacidad de imaginar futuros inclusivos y sostenibles. En este empeño, los aportes de la filosofía y la economía, así como la apertura a la escucha y el reconocimiento del otro, serán catalizadores indispensables para la transformación hacia una humanidad más plena, consciente y solidaria.

Referencias

- Acemoglu, D. (2021). *Redesigning AI: Work, democracy, and justice in the age of automation*. MIT Press. <https://mitpressbookstore.mit.edu/book/9781946511621>
- Brynjolfsson, E., & McAfee, A. (2014). *The second machine age: Work, progress, and prosperity in a time of brilliant technologies*. W. W. Norton & Company. <https://wwnorton.com/books/The-Second-Machine-Age/>
- Caram, G. de los Á., & Spiegel Sosa, G. E. (2016). *Un análisis actual de la relación entre ética y economía*. Universidad Nacional de Cuyo. <https://bdigital.uncuyo.edu.ar/8716>
- Castro Guerra, F. (2023, 14 de octubre). *Cómo sobrevivir en la sociedad actual según Byung-Chul Han*. LinkedIn. <https://www.linkedin.com/pulse/c%C3%B3mo-sobrevivir-en-la-sociedad-actual-seg%C3%BAn-han-castro-guerra>
- Cerezal, P. (2025, 4 de marzo). Martha Nussbaum y la vulnerabilidad humana. *Ethic*. <https://ethic.es/martha-nussbaum-vulnerabilidad>
- Cortina, A. (2001). *La manida palabra ética*. *Contrastes. Revista Cultural*, (15). Universitat de València. <https://www.uv.es/~fores/contrastes/quince/cortina.html>
- Cortina, A. (2003, 15 de mayo). *Diálogo abierto*. *El País*. https://elpais.com/diario/2003/05/15/cultura/1052949603_850215.html
- Cortina, A. (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre: Un desafío para la democracia*. Paidós.
- Han, B.-C. (2012). *La sociedad del cansancio* (A. Saratxaga Arregi, Trad.). Herder. <https://360grados.mx/wp-content/uploads/2025/06/Byung-Chul-Han-La-sociedad-del-cansancio-Herder-2012.pdf>
- Han, B.-C. (2013). *La sociedad de la transparencia*. Herder. <https://encyclopaedia.herdereditorial.com/w/images/7/7a/Doc-20160426142709.pdf>
- Han, B.-C. (2014). *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder* (A. Bergés, Trad.). Herder. <https://doi.org/10.2307/j.ctvt7x7vj>
- Hernández, A. (1998). Amartya Sen: Ética y economía. *Cuadernos de Economía*, 17(29), 137–162. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ceconomia/article/view/11527>
- Latour, B. (2017). *Cara a cara con el planeta: Una nueva mirada sobre el cambio climático alejada de las posiciones apocalípticas* (A. Dilon, Trad.). Siglo XXI Editores.
- Latour, B. (2018). *Dónde aterrizar: Cómo orientarse en política* (P. Cuartas, Trad.). Taurus.
- MacIntyre, A. (1981). *After virtue: A study in moral theory*. University of Notre Dame Press.

- Mazzucato, M. (2019). *El valor de las cosas: Quién produce y quién gana en la economía global* (R. González Ferriz, Trad.). Taurus.
- Nussbaum, M. C. (2001). *Upheavals of thought: The intelligence of emotions*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511840715>
- Nussbaum, M. C. (2013). *Creating capabilities: The human development approach*. Belknap Press.
- Pinedo-Cantillo, I. A., & Yáñez-Cañal, J. (2022). De la justicia social a la justicia compasiva: Los aportes de Martha Nussbaum a la filosofía política. *Discusiones Filosóficas*, 23(40), 111–128. <https://doi.org/10.17151/difil.2022.23.40.7>
- Raworth, K. (2018). *Economía rosquilla: 7 maneras de pensar la economía del siglo XXI* (F. J. Ramos, Trad.). Ediciones Paidós.
- Rawls, J. (1971). *A theory of justice: Original edition*. Harvard University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctvjf9z6v>
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad* (E. Rabasco & L. Toharia, Trads.). Planeta.
- Sen, A. (2009). *The idea of justice*. The Belknap Press of Harvard University Press.
- Taylor, C. (1989). *Sources of the self: The making of the modern identity*. Harvard University Press.
- Tronto, J. C. (2013). *Caring democracy: Markets, equality, and justice*. NYU Press.
- Zuboff, S. (2019). *The age of surveillance capitalism: The fight for a human future at the new frontier of power*. PublicAffairs.